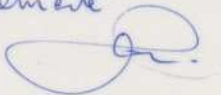


LUIS GAUSACHS

*Secretario General
de la Presidencia de la Generalidad de Cataluña*

le saluda cordialmente



19, ALLÉE FERNAND-PELLOUTIER

94600 CHOISY LE ROI

TÉL. 684.70-93



BUTLLETÍ D'INFORMACIÓ

Editat pel Servei d'Informació i Publicacions de la GENERALITAT DE CATALUNYA

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD PUBLICADAS EN
EL PERIÓDICO "LA RÉPUBLIQUE DU CENTRE" DE ORLEANS (FRANCIA)

El día 10 de Enero de 1976, el escritor y periodista Parlamentario Señor André PEYRE publicó en el diario " LA RÉPUBLIQUE DU CENTRE " un artículo con las siguientes declaraciones del Presidente de la Generalidad de Cataluña, Señor Josep TARRADELLAS.

" NO CREO EN UNA INSURRECCIÓN EN ESPAÑA "

NOS DECLARA EL PRESIDENTE DE CATALUÑA, D. JOSEP
TARRADELLAS, EXILIADO EN LA TURENA

Si Francia ha afirmado siempre su vocación de tierra de exilio, la Turena es por excelencia una región de perfecta hospitalidad. En ella se refugiaron los Ministros franceses y sus servicios durante el éxodo de 1940. Montlouis, Saint-Martin-le-Beau, Cangé, son nombres grabados en la memoria de cuántos vivieron aquella odisea. No debe extrañarnos, pues, que numerosos exiliados extranjeros hayan hallado un lugar de predilección en esta comarca eminentemente francesa.

Desde hace treinta y seis años, la familia del Honorable Presidente de la Generalidad de Cataluña y ex Presidente del Gobierno catalán, ha fijado su residencia en Saint-Martin-le-Beau. Sobre el altozano que domina el valle del Loire, el Coto de Mosny, cercado por una muralla de viejas piedras, expone al sol sus viñedos. Comarca de trabajos rústicos y de plácido vivir. País de tranquilidad también. Sucediendo a sus padres, esforzados trabajadores que valorizaron la propiedad y en ella murieron, el Presidente Tarradellas, su esposa Antonia y su hija Monserrat viven en el Coto de Mosny desde hace unos veinte años. Su existencia transcurre con la mayor discreción posible. Contrariamente a otros exiliados, no se han integrado a la vida social del país, pero no por complejo alguno, ni por misantropía. D. Josep Tarradellas no es un refugiado como los demás. Elegido Presidente de la Generalidad de Cataluña, encarna en el exilio la legitimidad del Estado catalán. Ante sus compatriotas del interior como del exterior representa un símbolo.

EL RESPETO DE LA LEGALIDAD

Para comprender el problema es necesario saber que el Estatuto de Autonomía de Cataluña fue adoptado en 1931, por sufragio universal, con una aplastante mayoría del pueblo catalán, y que la Autonomía de Cataluña forma parte de la Constitución de la República española. La su-
blevación franquista abolió de facto, pero, no de jure, la Constitución de la República española y el Estatuto de Cataluña.

Ni las instituciones franquistas, jamás sancionadas por un es-
crutinio popular, ni el actual poder español, representan la legiti-
midad. Hasta que unas elecciones libres no hayan anulado la Constitución
republicana, el actual rey de España no puede considerarse como sobera-
no legítimo y no será más que el sucesor designado por el general Fran-
co.

Depositario histórico del emblema de la Generalidad de Catalu-
ña, Josep Tarradellas no considera oportuno prevalerse de esta calidad
para constituir gobiernos fantasmas o para hacer política en tierra de
exilio.

" En 1939, nos explica, cuando pasamos la frontera con el
" Presidente Luís Companys, se decidió que no formaríamos un Go-
" bierno catalán en el exilio por considerar que un Gobierno de
" Cataluña no tiene razón de ser más que en territorio nacional.
" Esta resolución ha sido respetada. Detenido por la Gestapo, el
" Presidente Luís Companys fue fusilado por el régimen franquista.
" Después de su heroica desaparición, los Diputados del Parlamen-
" to catalán reunidos en la Embajada española de Méjico (país que
" jamás ha reconocido al régimen franquista) y por lo tanto en
" territorio español, me eligieron Presidente de la Generalidad.
" De aquel entonces hasta hoy no ha habido ningún otro acto Cons-
" titucional. Sigo considerando que no debe realizarse una acción
" política en el exilio. Los sucesivos Gobiernos franceses me han
" acogido con gran gentileza e incluso el del Mariscal Pétain se
" opuso a mi extradición reclamada por las autoridades franquistas.
" Además de ser un principio firmemente decidido mi propósito de
" no hacer política en territorio extranjero corresponde también
" a una cuestión de cortesía hacia Francia. Al Presidente Pinay,
" que solicitó mis intenciones y me preguntó que estaba dispuesto
" a realizar, le contesté: "Todo menos incurrir en el ridículo."

" NO REGRESARÉ A CATALUÑA SINO ES COMO PRESIDENTE "

Esta línea de conducta del Presidente Tarradellas no ha signi-
ficado nunca un aislamiento altivo. A lo largo de esta angustiosa eta-
pa, jamás ha cesado de afirmar la identidad del pueblo catalán, y su
existencia como Estado legal por encima de las contingencias políticas,
manteniendo siempre encendida la llama del fervor patriótico en espera
de ver la autonomía catalana recobrar sus derechos. En este sentido y
con esta intención el Presidente ha recorrido todos los países de Amé-
rica latina y del Norte, visitando las comunidades catalanas y ha reci-
bido en su domicilio a miles de sus compatriotas llegados del interior.
Ningún espíritu de complot en estos innumerables contactos, sino, sen-
cillamente, el deseo de traducir en una realidad efectiva la legiti-
midad de la cual es depositario.

Tal comportamiento ha valido al Presidente Tarradellas el unánime reconocimiento de sus compatriotas. Su autoridad no la discute ninguna de las Organizaciones políticas que luchan clandestinamente en Cataluña. Recientemente le ha visitado una Delegación del "Consell de Forces Polítiques de Catalunya" para informarle de sus acuerdos. La muerte del general Franco y las perspectivas que ha abierto esta desaparición ha decidido al hombre de Estado a romper su silencio. El día 1 de Diciembre último ha dirigido un Mensaje oficial, ampliamente difundido en el interior, en lengua catalana y castellana, por los Servicios de la Secretaría de la Generalidad de Cataluña. Dato significativo, el Presidente Tarradellas es la primera personalidad del exilio, con cargos oficiales de la Generalidad o de la República española, a la cual se interesa la prensa española. Un periódico de Barcelona ha publicado últimamente una entrevista del Sr. Tarradellas realizada por su correspondiente en París, otros periódicos de la capital catalana le han dedicado extensos artículos en términos respetuosos. Significan estos síntomas que el Presidente de la Generalidad tiene la intención de reintegrarse incesantemente al país?

" No regresaré a Cataluña, nos ha declarado, como ciudadano no sino en tanto que Presidente."

- ¿Que proceso preconiza para el retorno de España a unas instituciones democráticas?

- "En primer lugar, una total amnistía política, la anulación del decreto ley contra el terrorismo, y en fin, la elección por sufragio universal de una Asamblea de Parlamentarios encargada de institucionalizar el régimen que el país habrá elegido libremente."

- ¿Aceptaría el régimen monárquico?

- "Si los pueblos españoles se manifiestan libremente en favor de la monarquía, no debemos oponernos a su decisión aun cuando nosotros somos y continuaremos siendo republicanos. En este aspecto dejo siempre una puerta abierta. Cuando nos encontramos en la oposición, o en la clandestinidad, podemos formular exigencias absolutas. Pero nosotros, a través del Estatuto de Cataluña, tenemos una existencia legal que no nos autoriza a rechazar el diálogo. Y menos todavía si se tiene en cuenta que la Constitución estipula que el Presidente de la Generalidad de Cataluña es el representante del Estado español en territorio catalán."

LA TOLERANCIA VIRTUD DEL PUEBLO CATALÁN

El Presidente añade: " Como puede ver si continuamente he procurado no intervenir en los problemas que no son de mi incumbencia, no he renunciado sin embargo, a una sola de mis prerrogativas. Hago lo posible para mantenerme en la posición de un hombre de Estado responsable. Tal decisión podía parecer difícil en vida del general Franco. A partir de su desaparición las cosas pueden presentarse de diferente manera."

- ¿Los emisarios de Juan Carlos han establecido contacto con usted?

- " En modo alguno. Pero, observo que soy el primer políti-
" co exiliado, con cargos oficiales, de quien habla la prensa espa-
" ñola. Quizás se debe a que jamás me he lanzado a una acción fan-
" tasiosa.

- Los anarquistas catalanes han desempeñado un papel impor-
tante durante la guerra civil española. ¿Cual es su actitud a su
respecto.?

- " Mantenemos relaciones correctas con los anarquistas
" del exterior como con los del interior del país. Considero, como
" André Malraux, que los anarquistas representan en Cataluña una
" fuerza que se debe tener en cuenta. Se trata de gente austera,
" que se abstiene de toda propaganda, pero que sabe manifestarse
" en el momento oportuno. El catalán tiene una particular propen-
" sión al anarquismo en razón probablemente de sus sentimientos
" profundamente federalistas.

- ¿Y respecto a los comunistas.?

- " Los comunistas españoles son bastante mal aceptados
" tanto por los socialistas como por las demas Organizaciones. En
" el resto de España la población es, generalmente, anticomunista.
" En Cataluña es diferente. Los comunistas catalanes, que han co-
" laborado siempre en los Gobiernos de la Generalidad, no tienen
" nada que ver con los comunistas españoles. Por ejemplo, no han
" reconocido la actual Junta Democrática en la cual el Partido Co-
" munistas de España representa la principal Organización. A pesar
" de nuestros desacuerdos ideológicos con los comunistas, somos
" perfectamente tolerantes a su respecto. La tolerancia ha sido
" siempre una de las virtudes del pueblo catalán. Quizás se deba
" a nuestras afinidades con Francia."

UN BARCELONÉS

Espíritu de independencia y tolerancia he aquí un denominador común perfectamente ilustrado por el Presidente Tarradellas. Este barcelonés, procedente de familia campesina, entró muy joven en la política, como Secretario del Coronel Macià " el Mazaryk de Cataluña." Su vocación nació ante las persecuciones que la monarquía española inflingía a los patriotas catalanes. A decir verdad, Josep Tarradellas es nacionalista antes de ser político. Fue él quine fundó a partir de 1920 las juventudes nacionalistas de Barcelona antes de dirigir el periódico nacionalista "L'intransigent". En 1931, con los Presidentes Macià y Companys fue uno de los fundadores de "Esquerra Republicana de Catalunya", desempeñando la Secretaría General de este partido durante muchos años. Partido liberal de centro izquierda que reflejaba perfectamente la sensibilidad política de la clase media catalana, es decir, lo que en Francia bajo la III República se llamaba "un radicalismo de buena especie".

Josep Tarradellas es creyente (su matrimonio tuvo lugar en el Monasterio de Montserrat, santuario cristiano de Cataluña y su hija lleva su nombre), pero, laico por afán de tolerancia; hombre de izquierda, pero, profundamente liberal; autonomista, pero, federalista en el más amplio sentido del vocablo.

En la biblioteca donde nos ha recibido, entre las obras de cultura catalana y los recuerdos de su gran amigo Pablo Casals, este septuagenario nos ha impresionado por su gran estatura, su sorprendente vitalidad y por la autoridad moral que se desprende de su persona. Es una de estas personalidades que la naturaleza ha dotado de las cualidades necesarias para encarnar los destinos de una Nación. Y ante todo de una sencillez transparente. Ella le ha permitido, seguramente, atravesar la larga experiencia del exilio con la simplicidad que se ha impuesto, acompañada de una profunda cordura.

MEDIANAMENTE OPTIMISTA

Ni rencor, ni negación, ni nostalgia. Serenidad ante el curso de la Historia y realismo frente al acontecimiento.

" No guardo rencor a nadie. Jamás. No ocupaba función oficial alguna en el momento de la sublevación por no estar de acuerdo en aquel momento con la política del Gobierno. Pero, a par tir del golpe de Estado franquista me puse a la disposición del Presidente Luís Companys quien me confió los más altos cargos de su Gobierno. A pesar de todo repugno la evocación del pasado. Estoy perfectamente orgulloso de él, pero no soy un nostálgico. El setenta y cinco por ciento de mis compatriotas contemporáneos no han vivido la guerra civil: detestan hablar del pasado. Personalmente no me preocupa más que el presente y el futuro de mi pueblo."

- ¿Es usted optimista sobre el futuro de España en general y de Cataluña en particular?

- " Medianamente. Pero no creo en una insurrección de la extrema derecha ni de la extrema izquierda. La situación no puede compararse a la de Portugal. Contrariamente a este país, España es una Nación próspera. Sus habitantes temen la violencia. El retorno a las Instituciones democráticas será el resultado de la razón y de la madurez política del pueblo."

Hay un contraste sorprendente entre la sensatez realista del Presidente Tarradellas y el romanticismo revolucionario histórico con el que algunos sueñan todavía hoy al considerar el porvenir de España.

Con las reservas que se imponen a todo observador extranjero, creemos que la península ibérica en busca de un futuro más justo y más sereno, necesita del concurso esclarecido de personalidades como la de este patriota catalán que ha alcanzado una plenitud moral al contacto del país de Descartes.
